

MES DE MAYO

Domingo 1. DOMINGO II DE PASCUA:

Color blanco. Misa y lecturas propias del II domingo de Pascua. Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio I de Pascua "en este día". Canon romano con embolismos propios. Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Jesucristo resucitado, que se apareció a los apóstoles el mismo día de su resurrección, y volvió a hacerlo a los ocho días, nos ha vuelto a convocar hoy domingo alrededor de su mesa; en la que se va a volver a hacer presente entre nosotros con su palabra, con el alimento de su Cuerpo y de su Sangre, y con su amor.

Y vamos a comenzar la celebración de la Eucaristía recibiendo el agua bautismal; esa agua que nos recuerda que un día, en el Bautismo, fuimos hechos hijos de Dios, y que fuimos incorporados a Cristo, muerto y resucitado. Recibámosla reconociendo nuestras infidelidades y pidiendo al Señor que nos llene de su Vida nueva.

(Aspersión con el agua bendita por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Monición al Gloria: En este día de gozo y de gloria, recitemos el himno de alabanza, invocando a Jesucristo, nuestro mediador, sentado a la derecha del Padre.

Colecta: Dios de misericordia infinita, que reanimas la fe de tu pueblo con el retorno anual de las fiestas pascuales, acrecienta en nosotros los dones de tu gracia, para que comprendamos mejor la inestimable riqueza del bautismo que nos ha purificado, del espíritu que nos ha hecho renacer y de la sangre que nos ha redimido. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Transformados por la vida nueva de Jesucristo, renovemos hoy nuestra adhesión a Él, a cuya muerte y resurrección fuimos incorporados por el Bautismo. Reafirmemos nuestra fe y nuestra voluntad de vivir su mismo camino renovando las promesas que en el día de nuestro bautismo hicieron por nosotros nuestros padres y padrinos.

- ¿Renunciáis al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?
- ¿Renunciáis a todas las seducciones del mal, para que no domine en vosotros el pecado ?
- ¿Renunciáis a Satanás, padre y príncipe del pecado?

- Y confesad abiertamente: ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?
- ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?
- ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Esta es nuestra fe, la fe de la Iglesia que fue proclamada en nuestro Bautismo, y que nosotros nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro. Amén.

Oración de los fieles: Convocados, hermanos, por la alegría de la Pascua, invoquemos juntos a Dios, nuestro Padre, que a resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos; para que su luz nos ilumine y así podamos vivir en la claridad de su presencia.

1. Para que Cristo resucitado ilumine la vida de la Iglesia, y todos los que la formamos demos siempre testimonio de la resurrección con valor. Roguemos al Señor.
2. Para que la alegría que nos da Cristo resucitado anime a muchos jóvenes a entregarle su vida por entero en el ministerio sacerdotal y en la vida religiosa. Roguemos al Señor.
3. Para que la Pascua de Cristo transforme a los que ejercen autoridad en el mundo, y los comprometa más en la construcción de una sociedad más justa y fraterna. Roguemos al Señor.
4. Para que los que buscan y aún no han llegado a la fe, tengan la dicha de poder creer sin ver. Roguemos al Señor.
5. Para que Jesús sea nuestro Dios y Señor, y nos ayude a tener un solo corazón y una sola alma en el amor. Roguemos al Señor.

Señor, Dios nuestro, que en tu gran misericordia nos has hecho nacer de nuevo para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos; escucha nuestra oración y acrecienta en nosotros la fe pascual, para que, creyendo en tu Hijo, sin haberlo visto, consigamos, como meta de nuestra fe, la salvación de nuestras almas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Concédenos, Dios todopoderoso, que la fuerza del sacramento pascual, que hemos recibido, persevere siempre en *nosotros*. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne :

- Que os bendiga Dios Todopoderoso en este día solemne de Pascua, y que su misericordia os guarde de todo pecado.
- Y el que os ha redimido por la resurrección de Jesucristo, os enriquezca con el premio de la vida eterna.
- Y a vosotros, que al terminar los días de la pasión del Señor celebráis con gozo la fiesta de Pascua, os conceda también alegraros con el gozo de la Pascua eterna.
- Y la bendición de Dios todopoderoso...

Despedida: Hermanos, anunciad a todos la alegría del Señor resucitado. Podéis ir en paz. Aleluya, aleluya.

Lunes 2. Lunes de la II semana de Pascua:

San Atanasio, obispo y doctor de la Iglesia. MEMORIA OBLIGATORIA

*Color blanco. Misa propia y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio II de Pascua.
Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 3.*

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: En la celebración de la Eucaristía, hacemos hoy memoria de san Atanasio, obispo de Alejandría durante cuarenta y cinco años en el siglo cuarto; quien defendió incansablemente la divinidad de Jesucristo con su palabra y en sus escritos, especialmente contra la herejía arriana, según la cual Jesucristo no era Dios ni hombre como nosotros; lo cual le ocasionó sufrimientos y destierros.

Nosotros también estamos llamados, como San Atanasio, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, el primogénito de entre los muertos.
- Tú, el vencedor del pecado y de la muerte.
- Tú, la resurrección y la vida.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que hiciste de tu obispo san Atanasio un preclaro defensor de la divinidad de tu Hijo, concédenos, en tu bondad, que, fortalecidos con su doctrina y protección, te conozcamos y te amemos cada vez más plenamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles. Oremos, hermanos, confiadamente a Dios, nuestro Padre, quien, por la resurrección de su Hijo Jesucristo, comunica vida a todos los seres.

1. Para que la Iglesia anuncie con valentía el mensaje de salvación y dé testimonio en todo el mundo de la resurrección de Jesucristo, roguemos al Señor.
2. Para que nunca falte el número suficiente de sacerdotes en nuestra diócesis, que anuncien y vivan a Cristo resucitado. Roguemos al Señor.
3. Para que reine la concordia en nuestro pueblo, la prudencia, la justicia y la caridad en nuestros gobernantes y la paz duradera entre las naciones, roguemos al Señor.
4. Para que todos los que han muerto participen de la luz y de la paz, roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros proclamemos a los hombres en nombre de Jesús resucitado, roguemos al Señor.

Padre, escucha nuestra oración y deposita en nuestros corazones la paz y la alegría que nacen de la fe en Cristo Resucitado.. Por Jesucristo nuestro Señor

Poscomunió: Dios todopoderoso, concede a los que confesamos, con san Atanasio, que tu Hijo es verdaderamente Dios, que su divinidad nos otorgue, por esta comunión, la vida y la fuerza que necesitamos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor, al pueblo cristiano madurar su conocimiento de la fe que profesa y amar la Eucaristía que celebra. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Martes 3. Martes de la II semana de Pascua:
Santos Felipe y Santiago el Menor, apóstoles. FIESTA.**

Color rojo. Misa y lecturas propias de la fiesta (leccionario V). Gloria. Aleluya. Prefacio I de los apóstoles. Plegaria Eucarística III. Oración sobre el pueblo n° 25.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy celebramos la fiesta de dos santos apóstoles: San Felipe, y Santiago el Mayor; de los cuales desconocemos prácticamente su actividad misionera y la causa de su martirio; aunque sabemos que sus cuerpos fueron sepultados, en el siglo IV, en la basílica de los santos Apóstoles, en Roma. Con gozo, reafirmemos hoy nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que fortaleces a tu Iglesia con el testimonio de los santos apóstoles.
- Tú que por medio de los apóstoles nos has hecho llegar tu Buena Noticia.
- Tú que resucitado de entre los muertos eres vida para todos los que te siguen.

Gloria.

Colecta: Oh Dios, que nos alegras todos los años con la fiesta de los santos apóstoles Felipe y Santiago; concédenos, por su intercesión, participar en la muerte y resurrección de tu Hijo, para que merezcamos llegar a contemplar en el cielo el esplendor de tu gloria. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente a Dios Padre, que ha enriquecido a su Iglesia con la vida, predicación y fidelidad de los apóstoles Felipe y Santiago el Menor.

1. Por la Iglesia, edificada sobre el fundamento de los apóstoles; para que viva con integridad la fe que de ellos recibió y la transmita mediante la predicación fiel al Evangelio de Jesucristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal y a la vida consagrada; para que nunca falten en nuestra diócesis quienes, como los apóstoles, vivan con firmeza su fe y la anuncien con ilusión, valentía y generosidad. Roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan nuestra nación y todos los pueblos del mundo; para que trabajen con entrega y honestidad por la justicia y la paz. Roguemos al Señor.

4. Por los que ven declinar sus fuerzas y se preparan para dejar este mundo; para que, purificados por la misericordia de Dios, gocen de la plenitud de su gloria. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros y por todos los que nos alimentamos con el Cuerpo y la Sangre de Cristo; para que estemos atentos a su voz que nos habla en cada acontecimiento y vivamos en íntima comunión con Él y con nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, mira con bondad a tu pueblo que se alegra al celebrar la fiesta de los apóstoles Felipe y Santiago, y bendícenos generosamente, para que imitando su entrega podamos ser testigos del Evangelio hasta los confines de la tierra. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Señor, dignate purificar nuestros corazones por este sacramento que hemos recibido, y haz que, sepamos contemplarte en tu Hijo con los santos apóstoles Felipe y Santiago, para que merezcamos recibir la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, que se alegren tus fieles porque Tú glorificas a los miembros del Cuerpo de tu Hijo; y, pues devotamente celebran la memoria de los santos, concédeles gozar un día con ellos de tu gloria eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 4. Miércoles de la II semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio I de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 14.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: De nuevo nos hemos reunido para dar gracias al Señor en la celebración de la Eucaristía, para recibir de ella la fuerza para contar a nuestros hermanos la fama del Señor. Ahora, al comenzar la celebración de la Eucaristía, le pedimos por medio de la aspersión del agua bendita que renueve en nosotros su gracia salvadora.

(Aspersión con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Al revivir nuevamente este año el misterio pascual, en el que la humanidad recobra la dignidad perdida y adquiere la esperanza de la resurrección futura, te pedimos, Señor de clemencia, que el misterio celebrado en la fe se actualice siempre en el amor. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Confiando en la presencia entre nosotros de Jesucristo resucitado, elevemos al Padre nuestra oración.

1. Para que la Iglesia anuncie sin cesar a todos los pueblos el alegre mensaje de la esperanza futura, roguemos al Señor.
2. Para que nunca falten vocaciones sacerdotales al servicio de nuestra diócesis, que repartan a todos el Pan de la Palabra y de la Eucaristía, roguemos al Señor.
3. Para que se afiancen los lazos de acercamiento y cooperación entre las naciones, venciendo las enemistades y divisiones, roguemos al Señor.
4. Para que los pobres, afligidos, enfermos y moribundos vean fortalecida su esperanza en la victoria de Cristo resucitado, roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros seamos renovados por la resurrección de Jesucristo, roguemos al Señor.

Padre, por la resurrección de tu Hijo hemos pasado de las tinieblas a la luz; haz que caminemos como hombres nuevos, abandonando la antigua vida de pecado. Por nuestro Señor Jesucristo.

Poscomión: Ven, Señor, en ayuda de tu pueblo, y, ya que nos has iniciado en los misterios de tu reino, haz que abandonemos nuestra antigua vida de pecado y vivamos, ya desde ahora, la novedad de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Que tu pueblo, Señor, pueda alegrarse siempre de celebrar los misterios de su redención y de recibir continuamente sus frutos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 5. Jueves de la II semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 16.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y aspersion: Hoy es, como todos los días de este tiempo de Pascua, un día de alegría y de gozo renovado y profundo, porque seguimos celebrando que Jesús ha resucitado, y con Él, todos hemos renacido a la Vida. La Pascua también nos recuerda siempre el momento en el que, por el Bautismo, empezamos a formar parte de la comunidad de Cristo y recibimos su Espíritu. Por eso comenzamos la celebración de la Eucaristía con la aspersion del agua, recordando aquel momento trascendental en nuestras vidas.

(Aspersion desde el presbiterio o por las naves del templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado, y por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Te pedimos, Señor, que los dones recibidos en esta Pascua den fruto abundante en toda nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Presentemos, hermanos, la oración a Dios, Padre de todos, siempre atento a nuestras necesidades.

Por la Iglesia, para que todas sus tensiones se resuelvan con espíritu fraterno y se consolide la unidad, fruto de la caridad sincera. . Roguemos al Señor.

Por las vocaciones sacerdotales y religiosas al servicio de nuestra diócesis. Roguemos al Señor.

Por los que ejercen autoridad en el mundo: para que siempre busquen la paz y el bien de todos. . Roguemos al Señor.

Por los pobres, para que sean ayudados en sus luchas, disfruten de los bienes de la vida y lleguen a ser verdaderos pobres de corazón. . Roguemos al Señor.

Por nosotros, para que vivamos llenos del Espíritu Santo que Jesús nos da. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, Padre de todos: por la Buena Nueva de Jesús resucitado hemos conocido que todos los hombres y mujeres de todas partes, sin ninguna diferencia, estamos llamados a compartir el mismo amor y la misma esperanza. Escucha nuestra oración, y haznos mensajeros de tu llamada universal de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrección de Jesucristo nos has hecho renacer a la vida eterna, haz que los sacramentos pascuales den en nosotros fruto abundante, y que el alimento de salvación que acabamos de recibir fortalezca nuestras vidas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, protege con tu mano poderosa a este pueblo suplicante; dignate purificarlo y orientarlo para que, consolado en el presente, tienda sin cesar hacia los bienes futuros. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 6. Viernes de la II semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio V de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 18.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: Siempre que celebramos la Eucaristía, recordamos que con su Sangre, el Señor Jesús ha comprado para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación; y que ha hecho de ellos una dinastía sacerdotal que sirva a Dios. Comencemos, por tanto, la celebración de la Eucaristía recordando, por medio de la aspersion con el agua bendita, ese bautismo que nos hizo hijos de Dios y miembros de esa dinastía sacerdotal.

(Aspersion con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Oh Dios, que, para libarnos del poder del enemigo, quisiste que tu Hijo muriera en la cruz, concédenos alcanzar la gracia de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Hermanos, oremos con fe al Padre, que ha resucitado a Jesucristo de entre los muertos y nos ha resucitado a nosotros juntamente con Él.

- Por la Iglesia, para que, con su alegría, dé testimonio perseverante de la resurrección de Jesucristo. Roguemos al Señor.
- Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que la fuerza de Cristo resucitado empuje a muchos jóvenes a seguirle entregándole su vida por entero. Roguemos al Señor.
- Por todos los hombres que se esfuerzan con el estudio o el trabajo en hacer progresar el mundo y acrecentar los bienes de la creación. . Roguemos al Señor.
- Por los que en medio de sus pruebas se sienten abatidos, para que descubran la fuerza de Cristo viviente y vean iluminado su camino. . Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros, para que nuestra vida sea coherente con nuestra fe y nuestra esperanza. Roguemos al Señor.

Señor, encamina hacia Ti el corazón de tus hijos, para que cuantos han sido librados de las tinieblas de la infidelidad, no se aparten jamás de tu luz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Dios todopoderoso, no ceses de proteger con amor a los que has salvado, para que así, quienes hemos sido redimidos por la muerte de tu Hijo, podamos alegrarnos en su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor, a tu pueblo frecuentar los sacramentos pascuales y esperar con vivo deseo los dones futuros, para que, manteniéndose fiel a los santos misterios de los que ha renacido, se sienta impulsado por ellos hacia una vida nueva. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 7. Sábado de la II semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio III de Pascua. Aleluya. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 23.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: De nuevo nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía con esa alegría que viene como don del Resucitado, y con la paz que nos tiene que dar el tenerle presente en medio de nosotros. Ahora, al empezar la celebración de la Eucaristía, renovemos el recuerdo de aquel momento trascendental en el que por medio del agua del Bautismo nacimos a la vida nueva del Espíritu, recibiendo con fe la aspersion del agua bautismal.

(Aspersion con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Señor, Tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de padre y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Padre, que ha manifestado su amor al mundo dándonos a su propio Hijo.

- Para que la Virgen, madre de la Iglesia, la ayude a conservarse en la paz y en el amor, y sea congregada en la unidad, roguemos al Señor.
- Para que los gobernantes y todos los políticos ejerzan su función con honradez y con espíritu de servicio, roguemos al Señor.
- Por los que han abandonado la fe, por los que aún no conocen a Cristo, por todos los hombres de buena voluntad, roguemos al Señor.
- Para que todos nosotros mantengamos el amor que Dios ha derramado en nuestros corazones, y así descubramos su presencia a los hombres, roguemos al Señor.

Dios nuestro, Padre de todos los hombres, derrama sobre nosotros la fuerza de tu Espíritu para que seamos ante el mundo testigos de tu amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Después de recibir los santos misterios, humildemente te pedimos, Señor, que esta Eucaristía, celebrada como memorial de tu Hijo, nos haga progresar en el amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Afianza, Señor, el corazón de tus fieles y fortalécelo con tu gracia para que se entreguen con fervor a la plegaria y se amen con sincero amor fraterno. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 8. DOMINGO III DE PASCUA:

Color blanco. Misa y lecturas propias del III domingo de pascua. Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio II de Pascua. Plegaria Eucarística III. Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesús de entre los muertos, rompiendo las ataduras del pecado y de la muerte, esté con vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Como hiciera un día con los discípulos de Emaús, también hoy Jesús, como cada domingo, sale a nuestro encuentro, nos trae el secreto de su gozo pascual y nos ayuda a caminar por medio de su palabra y nos da fuerza partiendo para nosotros el Pan de la Eucaristía.

Dispongámonos, pues, para que tenga lugar este feliz encuentro entre Jesús resucitado y nosotros, comunidad reunida en su nombre, recordando por medio de la aspersión con el agua bendita el día de nuestro Bautismo, el primer paso que dimos para acercarnos a Jesucristo, nuestro primer paso en el camino de la fe.

(Aspersión con el agua bendita por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Gloria.

Colecta: Que tu pueblo, Señor, exulte siempre al verse renovado y rejuvenecido en el espíritu, y que la alegría de haber recobrado la adopción filial afiance su esperanza de resucitar gloriosamente. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Transformados por la vida nueva de Jesucristo, renovemos hoy nuestra adhesión a Él, a cuya muerte y resurrección fuimos incorporados por el Bautismo. Reafirmemos nuestra fe y nuestra voluntad de vivir su mismo camino renovando las promesas que en el día de nuestro bautismo hicieron por nosotros nuestros padres y padrinos.

- ¿Renunciáis al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?
- ¿Renunciáis a todas las seducciones del mal, para que no domine en vosotros el pecado ?
- ¿Renunciáis a Satanás, padre y príncipe del pecado?

- Y confesad abiertamente: ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?
- ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

- ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Esta es nuestra fe, la fe de la Iglesia que fue proclamada en nuestro Bautismo, y que nosotros nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro. Amén.

Oración de los fieles: Oremos ahora confiadamente a Dios nuestro Padre, que resucitó de entre los muertos a su Hijo Jesucristo, y que por medio de Él nos ha rescatado del pecado y de la muerte.

1. Por la Iglesia; para que, caminando al paso de la humanidad, sepa llevar a todos la esperanza gozosa de la resurrección en Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales al servicio de nuestra diócesis; para que sean muchos los que sigan la llamada de Jesús a seguirle en el ministerio sacerdotal y le responda con fidelidad al don que Dios les concede. Roguemos al Señor.
3. Por aquellos que ejercen autoridad en el mundo; para que sus ojos se abran ante la grandeza del misterio de Dios, y actúen siempre guiados por la luz del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
4. Por los que viven sin fe, los que caminan sin esperanza, decepcionados, como los dos de Emaús; para que el Señor Jesús camine junto a ellos, abra sus ojos y encienda sus corazones. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí reunidos; para que seamos capaces de reconocerle a Él en el prójimo, que camina a nuestro lado, en la Sagrada Escritura, y al partir el Pan, en la comida eucarística. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, que en este día, memorial de la Pascua, has reunido a tu Iglesia que peregrina por el mundo, escucha nuestra oración y abre nuestros corazones para que entendamos las Escrituras y reconozcamos a tu Hijo al partir el pan. Él, que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos. **✠**.

Poscomunió: Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y, ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, concédele también la resurrección gloriosa. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios, que por la resurrección de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones.
- Y ya que por la redención de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna.
- Y, pues confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el Bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo.
- Y la bendición...

Lunes 9. Lunes de la III semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio III de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 3.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: Un día más, Jesús nos ha convocado de nuevo en torno a su mesa. Esto es la Pascua; que Él, Jesús, el crucificado, vive y nos acompaña, se hace presente en medio de nosotros y nos da su Espíritu. Comencemos, pues, la celebración de la Eucaristía, renovando por medio de la aspersion con el agua nuestra fe en el Señor Jesús; nuestra fe bautismal.

(Aspersion con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Oh Dios, que muestras la luz de tu verdad a los que andan extraviados para que puedan volver al buen camino, concede a todos los cristianos rechazar lo que no es digno de este nombre, y cumplir cuanto en él se significa. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, al Padre, que con su poder nos creó y con su bondad nos ha salvado de la muerte, por la resurrección de su Hijo Jesucristo.

1. Por la Iglesia, para que la mantenga siempre fiel y libre de todo error. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas, para que siempre haya en nuestra diócesis quien anuncie con su vida la resurrección de Cristo. roguemos al Señor.
3. Por los que gobiernan las naciones, para que se afanen por establecer los fundamentos de una paz estable. Roguemos al Señor.
4. Por los incrédulos, por los que sufren en su cuerpo o en su espíritu, por los que temen la soledad o la muerte, para que hallen fuerza en Cristo resucitado. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que a ejemplo de la primitiva comunidad de cristianos, sintamos la urgencia de vivir como hermanos y tendamos hacia una comunidad viva de fe, esperanza y caridad. Roguemos al Señor.

Padre, sabemos que siempre nos escuchas, porque rogamos en nombre de tu Hijo Jesucristo, que murió y resucitó por nosotros; concédenos lo que con fe te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrección de Jesucristo nos has hecho renacer a la vida eterna, haz que los sacramentos pascales den en nosotros fruto abundante y que el alimento de salvación que acabamos de recibir fortalezca nuestras vidas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor, al pueblo cristiano madurar su conocimiento de la fe que profesa y amar la Eucaristía que celebra. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Martes 10. Martes de la III semana de Pascua:
San Juan de Ávila. MEMORIA OBLIGATORIA.**

*Color blanco. Colecta propia; resto y lecturas de feria.. Aleluya. Prefacio IV de Pascua.
Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo nº 11.*

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy recordamos en la celebración de la Eucaristía a san Juan de Ávila, sacerdote español del siglo dieciséis; quien, dedicó toda su vida a predicar en Evangelio por Andalucía, fundando colegios, alentando a los sacerdotes, trabajando por la reforma de la Iglesia, y relacionándose con grandes figuras como san Ignacio de Loyola. Fue perseguido por la Inquisición y por diversas adversidades, retirándose a Montilla, en Córdoba, donde se dedicó a la oración y a escribir. En la actualidad, es el patrono del clero diocesano secular español.

Nosotros también estamos llamados, como san Juan de Ávila, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que eres la imagen viva de Dios amor.
- Tú que nos has amado hasta el extremo.
- Tú que entregaste tu vida por nosotros, tus amigos.

Colecta: Oh Dios, que hiciste de san Juan de Ávila un maestro ejemplar para tu pueblo por la santidad de su vida y por su celo apostólico; haz que también en nuestros días crezca la Iglesia en santidad por el celo ejemplar de tus ministros. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Al Rey de la gloria, que, muriendo, destruyó nuestra muerte, y, resucitando, restauró la vida, pidámonle, hermanos, que escuche la oración de su Iglesia.

1. Para que el Salvador del mundo libre de todo mal a la Iglesia, redimida con su cruz y su resurrección. Roguemos al Señor.
2. Para que el Rey de cielos y tierra suscite abundantes vocaciones al sacerdocio y a la vida religiosa, que vivan únicamente para anunciar el Reino de Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que la paz de Cristo se extienda a todas las naciones y todos los hombres participen de ella. Roguemos al Señor.
4. Para que el Señor Jesucristo se acuerde en su reino de los pobres y de los afligidos, de los enfermos y de los moribundos, y de los que sufren por cualquier causa. Roguemos al Señor.
5. Para que el Salvador del mundo nos libre de todo mal, pues nos redimió con su pasión y resurrección. Roguemos al Señor.

Señor Jesucristo, que nos alegras con la solemnidad de tu resurrección, escucha las oraciones de tu pueblo y concede a cuantos te imploran alcanzar lo que santamente desean. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Mira, Señor, con bondad a tu pueblo, y ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, concédele también la resurrección gloriosa. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Muéstrate propicio, Señor, con el pueblo que te sirve; ayúdale a crecer y propagarse y a cumplir con fidelidad tus mandamientos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 11. Miércoles de la III semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio V de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 14.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua bendita: Nuestra boca siempre tiene que estar llena de la alabanza y de la gloria del Señor, y nuestros labios siempre tienen que aclamarlo. Por eso, con la alegría de ser seguidores de Jesucristo, comencemos la celebración de la Eucaristía recordando nuestro Bautismo, el bautismo que nos hizo hijos de Dios y que nos llenó de su Espíritu.

(Aspersion con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Ven, Señor, en ayuda de tu familia, y a cuantos hemos recibido el don de la fe concédenos tener parte en la herencia eterna de tu Hijo resucitado. Que vive y reina contigo.

Oración de los fieles: Apoyados en Cristo resucitado, fundamento de nuestra fe para dirigirnos al Padre, presentemos nuestra oración.

1. Para que toda la Iglesia sea portadora, con sus obras y su doctrina, de la verdad de Cristo resucitado, roguemos al Señor.
2. Para que los sacerdotes y religiosos sigan a Jesús con un amor exclusivo y su entrega sea estímulo para que los jóvenes se lancen a vivir en plenitud por el Reino. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes de las naciones sepan orientarlas por caminos de paz y de justicia, buscando siempre lo que conduce verdaderamente al bien completo de los hombres, roguemos al Señor.
4. Para que el misterio de Cristo muerto y resucitado ilumine y transforme nuestro mundo angustiado por el odio, la duda y la muerte, roguemos al Señor.
5. Para que todos los aquí reunidos vivamos la realidad de la Pascua, renovados por la gracia del Señor resucitado, y llevemos a todos nuestros hermanos el amor y la paz.

Padre de misericordia, que tanto amaste al mundo que le dista a tu Hijo; renuévanos por su misterio de muerte y resurrección y concédenos lo que te hemos pedido llenos de confianza. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Escucha, Señor, nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos sostenga durante la vida presente y nos dé las alegrías eternas. Por Jesucristo.

Oración sobre el pueblo: Que tu pueblo, Señor, pueda alegrarse siempre de celebrar los misterios de su redención y de recibir continuamente sus frutos. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Jueves 12. Jueves de la III semana de Pascua:
San Pancracio. MEMORIA LIBRE**

*Color rojo. Colecta propia y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio I de Pascua.
Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 16.*

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Conmemoramos hoy a uno de los santos más conocidos de la religiosidad popular: san Pancracio; quien durante la persecución de Diocleciano, en el siglo cuarto, fue martirizado, como consta documentalmente, y enterrado en las catacumbas de Domitila, en Roma; donde ha sido costumbre llevar a los niños recién bautizados y ser lugar de reunión de los jóvenes.

A nosotros, se nos pide que seamos también testigos de Cristo en nuestra vida por medio de la fe y de las buenas obras. Sin embargo, constantemente fallamos en este cometido. Por ello, al comenzar la celebración de los sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados y pidamos humildemente perdón a Dios por ellos.

- Tú que eres el único Camino.
- Tú que eres la Verdad sin error.
- Tú que eres la Vida en plenitud.

Colecta: Que se alegre tu Iglesia, oh Dios, confiada en la protección de san Pancracio, y que por los ruegos de tu mártir se mantenga fiel a ti y se consolide en la paz verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos, hermanos, con todo el ardor de nuestro espíritu, a Dios nuestro Padre, por medio de nuestro Señor Jesucristo, triunfador glorioso del pecado y de la muerte.

1. Para que llene con sus dones a la santa Iglesia, purificada con la sangre de Cristo y glorificada con su exaltación. Roguemos al Señor.
2. Para que conceda a nuestra diócesis abundantes y santas vocaciones al ministerio sacerdotal para anunciar en ella el evangelio. Roguemos al Señor.
3. Para que conceda al mundo la paz; a todos los pueblos, creciente desarrollo; a los marginados, la justicia, y a los esposos, la fidelidad. Roguemos al Señor.
4. Para que cure las enfermedades, desaparezca el hambre y aleje todos los males. Roguemos al Señor.
5. Para que Cristo salve y bendiga a esta parroquia (comunidad), que ha sido redimida con el misterio de su cruz y resurrección. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que por el árbol de la cruz restableciste la antigua dignidad del hombre, concédenos el auxilio de los bienes que te pedimos para que conservemos siempre la alegría pascual los que hemos renacido del Espíritu Santo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Ven, Señor, en ayuda de tu pueblo, y, ya que nos has iniciado en los misterios de tu reino, haz que abandonemos nuestra antigua vida de pecado y vivamos, ya desde ahora, la novedad de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, protege con tu mano poderosa a este pueblo suplicante; dignate purificarlo y orientarlo para que, consolado en el presente, tienda sin cesar hacia los bienes futuros. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 13. Viernes de la III semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio II de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 18.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Un día más, nos hemos reunido como comunidad cristiana para celebrar la Eucaristía, presencia viva de Jesús resucitado, que se hace alimento permanente para cuantos queremos seguir su camino. La Pascua nos recuerda siempre el momento en el que, por el Bautismo, empezamos a formar parte de esa comunidad de Cristo y recibimos su Espíritu. Por eso comenzamos la celebración de la Eucaristía con la aspersión del agua, recordando aquel momento trascendental en nuestras vidas.

(Aspersión con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Te pedimos, Señor, que ya que nos has dado la gracia de conocer la resurrección de tu Hijo, nos concedas también que el Espíritu Santo, con su amor, nos haga resucitar a una vida nueva. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: En medio de la alegría de la Pascua, queridos hermanos, oremos a Dios con insistencia para que, del mismo modo que escuchó las preces y súplicas de su Hijo amado, se digne atender nuestras humildes peticiones.

1. Por la Iglesia, para que sea fortalecida por el triunfo de la resurrección de Cristo, y enriquecida por los dones del Espíritu Santo. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio sacerdotal; para que nunca falten pastores a nuestras almas, que puedan gobernar y cuidar el rebaño encomendado a ellos por el buen Pastor. Roguemos al Señor.
3. Por todo el mundo, para que disfrute verdaderamente de la paz de Cristo. Roguemos al Señor.
4. Por nuestros hermanos afligidos, para que su tristeza se convierta en un gozo que nadie les pueda arrebatar. Roguemos al Señor.
5. Por nuestra parroquia (comunidad), para que, con mucha fe, dé testimonio de la resurrección de Cristo. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que conoces que la vida de los aquí presentes está sujeta a muchas necesidades, escucha los deseos de los que te suplican y aceptan las promesas de los creyentes. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Después de recibir los santos misterios, humildemente te pedimos, Señor, que esta Eucaristía, celebrada como memorial de tu hijo, nos haga progresar en el amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor, a tu pueblo frecuentar los sacramentos pascuales y esperar con vivo deseo los dones futuros, para que, manteniéndose fiel a los santos misterios de los que ha renacido, se sienta impulsado por ellos hacia una vida nueva. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Sábado 14. Sábado de la III semana de Pascua:
San Matías, apóstol. FIESTA.**

Color rojo. Misa y lecturas propias de la fiesta (leccionario V). Gloria. Aleluya. Prefacio II de los apóstoles. Plegaria Eucarística III. Oración sobre el pueblo n° 26.

Que la paz y el amor del Señor Resucitado estén con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la fiesta del apóstol san Matías, discípulo de Cristo y testigo de su resurrección, quien fue escogido para entrar a formar parte del grupo de los Doce apóstoles en sustitución de Judas Iscariote; dedicando desde entonces su vida entera a anunciar la Buena Noticia de la salvación, confesando la fe con su palabra y con el testimonio de su vida.

Con gozo, reafirmemos hoy nuestra fe en Jesús, la fe que nos ha llegado por el testimonio de los apóstoles, la fe que también nosotros estamos llamados a vivir y anunciar. Y para mejor hacerlo, comencemos la celebración de la Eucaristía reconociendo que nuestra fe y nuestras obras no siempre van unidas, que a menudo cometemos fallos en la vida y que nuestro apostolado cristiano deja mucho que desear. Por eso, con humildad y sencillez, pedimos perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú, que quieres que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.
- Tú, que enviaste a tus apóstoles a anunciar el mensaje del Evangelio a todo el mundo.
- Tú, que haces de nosotros testigos de tu amor.

Gloria.

Colecta: Oh Dios, que quisiste agregar a san Matías al colegio de los apóstoles; concédenos, por su intercesión, que podamos alegrarnos de tu predilección al ser contados entre tus elegidos. Por nuestro Señor Jesucristo,

Oración de los fieles: Pidamos ahora, hermanos, al Señor, que escuche, por intercesión del apóstol san Matías, las oraciones que queremos presentarle por todos los hombres del mundo entero.

1. Por la Iglesia, edificada sobre el fundamento de los apóstoles; para que sea en cada uno de sus miembros signo de unidad, de reconciliación, de paz y de comunión. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que la intercesión de san Matías vigorice la esperanza de las nuevas generaciones, y avive en sus corazones el deseo de seguir a Cristo con la entrega total de su vida. Roguemos al Señor.

3. Por los que ejercen autoridad en el mundo; para que trabajen por la paz, la justicia, y todos los hombres puedan sentirse miembros de una misma familia. Roguemos al Señor.
4. Por los que son esclavos del vicio y del pecado, por los que a causa del sufrimiento viven desesperados, por los que son víctimas del odio y la violencia; para que en Jesús encuentren un nuevo sentido para vivir. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que nos llamamos discípulos de Cristo; para que animados por su Espíritu proclamemos en que Jesucristo es nuestro Dios y Señor. Roguemos al Señor.

Recibe, Padre bueno, nuestras oraciones, y danos el celo apostólico que animó la vida de san Matías y de cada uno de los apóstoles de la primera hora, para que seamos testigos incansables de tu Hijo Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomunión: No te canses, Señor, de colmar a tu familia con los dones del cielo, y por la intercesión de san Matías dínate recibirnos en la luz y en la heredad de tus santos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Vuelve, Señor, hacia ti el corazón de tu pueblo; y Tú que le concedes tan grandes intercesores no dejes de orientarle con tu continua protección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 15. DOMINGO IV DE PASCUA:

Misa y lecturas propias del IV domingo de Pascua. Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio III de Pascua. Plegaria Eucarística III. Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Durante el tiempo de Pascua vamos celebrando progresivamente el misterio de la Resurrección del Señor; y en este cuarto domingo recordamos cada año que Jesús es nuestro Pastor, aquel que va delante de nosotros y que nos guía por los caminos que conducen a la vida.

Sepamos, pues, acoger este amor y esta vida que Jesús, el Buen Pastor, nos ofrece y que se va a hacer realidad una vez más en la celebración de la Eucaristía, la cual comenzamos recibiendo sobre nosotros el agua bautismal, que nos recuerda el momento decisivo en el que comenzamos a formar parte de la comunidad de los hijos de Dios, que es la Iglesia.

(Aspersión del agua por toda la iglesia)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, que has dado a tu Iglesia el gozo inmenso de la resurrección de Jesucristo, concédenos también la alegría eterna del reino de tus elegidos, para que así el débil rebaño de tu Hijo tenga parte en la admirable victoria de su Pastor. Él, que vive y reina contigo.

Credo: Transformados por la vida nueva de Jesucristo, renovemos hoy nuestra adhesión a Él, a cuya muerte y resurrección fuimos incorporados por el Bautismo. Reafirmemos nuestra fe y nuestra voluntad de vivir su mismo camino renovando las promesas que en el día de nuestro bautismo hicieron por nosotros nuestros padres y padrinos.

- ¿Renunciáis al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?
- ¿Renunciáis a todas las seducciones del mal, para que no domine en vosotros el pecado ?
- ¿Renunciáis a Satanás, padre y príncipe del pecado?

- Y confesad abiertamente: ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?
- ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

- ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Esta es nuestra fe, la fe de la Iglesia que fue proclamada en nuestro Bautismo, y que nosotros nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro. Amén.

Oración de los fieles: Presentemos ahora confiadamente a Dios Padre, que ha constituido a su Hijo Jesucristo Señor de nuestras vidas, y pidámosle que nos guíe por sus sendas.

1. Para que el Papa, los obispos, sacerdotes y diáconos apacienten santamente a los pueblos que tienen encomendados. Roguemos al Señor.
2. Para que surjan vocaciones sacerdotales al servicio de nuestra diócesis, que hagan presente entre nosotros la imagen de Cristo, Buen Pastor. Roguemos al Señor.
3. Para que los gobernantes en sus deliberaciones y decisiones, estén siempre atentos a las necesidades de sus pueblos, recogiendo sus justas aspiraciones. Roguemos al Señor
4. Para que todos los fieles cristianos descubran la vocación a la que son llamados por Dios para servirle. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nos sintamos responsables de la solicitud pastoral de la Iglesia. Roguemos al Señor.

Dios todopoderoso y eterno, que en tu Hijo, vencedor de la muerte, nos has abierto las puertas de la salvación, escucha nuestra oración e infunde en nuestro corazón la sabiduría de tu Espíritu, para que no nos dejemos seducir por las voces engañosas del mundo, sino que reconozcamos y sigamos siempre la voz de tu Hijo, el Buen Pastor, que nos da vida, y vida abundante, y que vive y reina, inmortal y glorioso, por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Pastor bueno, vela con solicitud sobre nosotros, y haz que el rebaño adquirido por la sangre de tu Hijo pueda gozar eternamente de las verdes praderas de tu reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios, que por la resurrección de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones.
- Y ya que por la redención de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna.
- Y, pues confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el Bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo.
- Y la bendición...

Lunes 16, Lunes de la IV semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 3.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: En este día, nos hemos reunido para celebrar una vez más la Eucaristía con Jesús, que está vivo entre nosotros, pues, una vez resucitado de entre los muertos, ya no muere más; porque la muerte ya no tiene dominio sobre Él. Preparémonos pues, hermanos, para celebrar esta Eucaristía, recordando y renovando, por medio de la aspersion del agua, el día en el que empezamos a formar parte de la comunidad cristiana: el día de nuestro bautismo.

(Aspersion con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Oh Dios, que por medio de la humillación de tu Hijo levantaste a la humanidad caída, concede a tus fieles la verdadera alegría, para que quienes han sido librados de la esclavitud del pecado alcancen también la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Dios sigue cumpliendo su palabra a los hombres; por eso, confiados en sus promesas, acudimos confiadamente a Él.

1. Para que los obispos, sacerdotes, religiosos, catequistas y cuantos siguen una vocación específica en la Iglesia anuncien la palabra de Dios, apoyándola con sus obras. Roguemos al Señor.
2. Para que al Pueblo de Dios no le falten pastores que con generosidad y comprensión repartan el pan de la Palabra y el Cuerpo del Señor. Roguemos al Señor.
3. Para que los dirigentes políticos de nuestro país y de todos los países del mundo cumplan sus palabras y promesas, en orden al bien común de los ciudadanos. Roguemos al Señor.
4. Para que los pobres, los parados, los hambrientos puedan recobrar su fe en las palabras de la Iglesia, encontrando la debida acogida en todos nosotros. Roguemos al Señor.
5. Para que los que estamos aquí reunidos cumplamos con nuestras obras las promesas sacramentales del Bautismo y de nuestra vocación específica. Roguemos al Señor.

Acoge benigno, Padre santo, la súplicas de tu Iglesia, no permitas que nos apartemos de tu amor, y concédenos que tu Hijo haga de nosotros un solo rebaño bajo un solo pastor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Mira, Señor, con bondad a tu pueblo, y ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, concédele también la resurrección gloriosa. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor, al pueblo cristiano madurar su conocimiento en la fe que profesa y amar la Eucaristía que celebra. Por Jesucristo nuestro Señor.

En la diócesis de Jaca se puede celebrar la memoria de San Indalecio, obispo y mártir y los santos Varones apostólicos: Color rojo. Misa propia (separata diocesana) y lecturas de feria. Aleluya. Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 3.

Martes 17. Martes de la IV semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio V de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 11.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Hoy hacemos memoria de un santo de casa, san Pascual Bailón, religioso lego franciscano nacido en Aragón en el siglo dieciséis; que fue pastor en sus primeros años, y que en la soledad y el silencio de la naturaleza forjó su espíritu contemplativo y su carisma de oración, por lo que es ahora patrono de las asociaciones eucarísticas.

Nosotros también estamos llamados, como san Pascual Bailón, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que has triunfado de la muerte.
- Tú que has vencido el mal.
- Tú que eres el dueño absoluto de la creación.

Colecta: Oh Dios, que otorgaste a san Pascual Bailón un amor extraordinario a los misterios del Cuerpo y Sangre de tu Hijo, concédenos la gracia de alcanzar las divinas riquezas que él alcanzó en este sagrado banquete que preparas a tus hijos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, que con su poder nos creó y con su bondad nos ha salvado de la muerte, por la resurrección de su Hijo Jesucristo.

1. Para que conserve siempre libre de todo pecado y de todo error a la Iglesia, que ha purificado con la sangre de su Hijo. Roguemos al Señor.
2. Para que la voz del Espíritu resuene en el corazón de los jóvenes, y los ayude a dejar todo por anunciar el Reino de Dios. Roguemos al Señor.
3. Para que todas las naciones obtengan la paz, la justicia y la prosperidad temporal. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los que padecen necesidad en el alma o en el cuerpo sientan el auxilio del Señor. Roguemos al Señor.
5. Para que Dios se digne bendecir nuestra parroquia y dar éxito a nuestros trabajos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que restableces la santidad y amas la inocencia; escucha nuestras plegarias y encamina hacia Ti el corazón de tus fieles para que, cuantos han sido librados de las tinieblas de la infidelidad, no se aparten jamás de tu luz. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Escucha, Señor, nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos sostenga durante la vida presente y nos dé las alegrías eternas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Muéstrate propicio, Señor, con el pueblo que te sirve; ayúdale a crecer y propagarse y a cumplir con fidelidad tus mandamientos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 18. Miércoles de la IV semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio I de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 14.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Por el Bautismo, entramos en la Vida Nueva de Jesús Resucitado. Ahora, al comenzar la celebración de la Eucaristía, le pedimos por medio de la aspersión del agua bendita que renueve en nosotros su gracia salvadora, para así, poder darle gracias cada uno de nosotros y contar su fama a nuestros hermanos.

(Aspersión con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Señor, Tú que eres la vida de los fieles, la gloria de los humildes y la felicidad de los santos, escucha nuestras súplicas y sacia con la abundancia de tus dones a los que tienen sed de tus promesas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Unamos ahora, hermanos, nuestras peticiones a Cristo, que está a la derecha del Padre intercediendo por nosotros.

1. Por el Papa y los obispos, por los que en este tiempo pascual serán incorporados más plenamente al pueblo de Dios; para que, como Jesús, pasemos haciendo el bien. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes cristianos; para que no hagan oídos sordos a la voz de Jesús, que les llama a consagrar su vida a ser otros Cristos en el sacerdocio. Roguemos al Señor.
3. Por los gobernantes de las naciones y cuantos se ocupan del crecimiento de los bienes de esta tierra; para que respeten los derechos de los ciudadanos y trabajen por lo que conduce a la dignidad de la persona. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y angustiados, por todos los que sufren; para que su experiencia de dolor llegue a ser una puerta a la esperanza de la resurrección. Roguemos al Señor.
5. Por cuantos participamos con gozo en esta celebración; para que, alimentados por Cristo, seamos verdaderos testigos de su vida. Roguemos al Señor.

Tú, Señor, que nos has salvado por el misterio pascual de tu Hijo, escucha nuestra oración y continúa favoreciendo al pueblo que te suplica y se dispone a gustar en el cielo la alegría que ya participa en la tierra. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Ven, Señor, en ayuda de tu pueblo, y, ya que nos has iniciado en los misterios de tu reino, haz que abandonemos nuestra antigua vida de pecado y vivamos, ya desde ahora, la novedad de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Que tu pueblo, Señor, pueda alegrarse siempre de celebrar los misterios de su redención y de recibir continuamente sus frutos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Jueves 19. Jueves de la IV semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio II de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 16.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: Un día más, nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía, en la que Cristo resucitado nos llena de esa alegría que se contagia y que lo invade todo, y que hace a las personas vivir con ilusión y entrega. Pidamos pues, hermanos, al empezar esta Eucaristía, que Dios renueve en nosotros la gracia de amor y de fe que recibimos en nuestro bautismo; evocando aquel momento recibiendo con devoción la aspersion con el agua bendita.

(Aspersion con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Oh Dios, que has restaurado la naturaleza humana elevándola sobre su condición original, no olvides tus inefables designios de amor y conserva en quienes han renacido por el Bautismo los dones que tan generosamente han recibido. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Roguemos a Dios con la confianza que nos da formar parte de la comunidad que su Hijo constituyó mediante su muerte y resurrección.

1. Para que la Iglesia de Cristo tenga hoy la misma valentía que los apóstoles en anunciar el Evangelio, a pesar de las contrariedades del mundo. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios conceda a la Iglesia vocaciones que vivan para alabarle y extender su Reino. Roguemos al Señor.
3. Para que nuestros gobernantes no traicionen nunca al pueblo, sino que los sirvan con honestidad y responsabilidad. Roguemos al Señor.
4. Para que la presencia de Cristo resucitado ayude y consuele a cuantos sufren la enfermedad, el dolor, el abandono y la soledad. Roguemos al Señor.
5. Para que los aquí presentes sepamos obedecer a Dios antes que a los hombres y demos fiel testimonio de la resurrección de Cristo con nuestras obras y palabras. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que resucitando a Cristo nos diste nueva vida, escucha nuestras oraciones y haz que, cumpliendo tu voluntad cada día, adelantemos la llegada de tu Reino. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrección de Jesucristo nos has hecho renacer a la vida eterna, haz que los sacramentos pascuales den en nosotros fruto abundante, y que el alimento de salvación que acabamos de recibir fortalezca nuestras vidas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, protege con tu mano poderosa a este pueblo suplicante; dignate purificarlo y orientarlo para que, consolado en el presente, tienda sin cesar hacia los bienes futuros. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 20. Viernes de la IV semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio III de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 18.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: Siempre que celebramos la Eucaristía, recordamos que con su Sangre, el Señor Jesús ha comprado para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación; y que ha hecho de ellos una dinastía sacerdotal que sirva a Dios. Comencemos, por tanto, la celebración de la Eucaristía recordando, por medio de la aspersión con el agua bendita, ese bautismo que nos hizo hijos de Dios y miembros de esa dinastía sacerdotal.

(Aspersión con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Señor Dios, origen de nuestra libertad y de nuestra salvación, escucha las súplicas de quienes te invocamos, y, pues nos has salvado por la sangre de tu Hijo, haz que vivamos siempre en Ti, y en Ti encontremos la felicidad eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Como hemos escuchado en el evangelio, Jesús es el Camino, la Verdad y la Vida, y por Él vamos al Padre y por Él, el Padre nos escucha

1. Por la Iglesia de Dios, para que guarde siempre con amor la palabra que ha recibido de Cristo. Roguemos al Señor.
2. Por las comunidades cristianas; para que el Señor suscite en ellas nuevas vocaciones que le glorifiquen y a los que ya lo siguen, les conceda sentirse dichosos en su entrega. Roguemos al Señor.
3. Por la paz en el mundo, para que todos los intentos de pacificación tengan fruto y los más comprometidos en esta tarea no se cansen ni desfallezcan. Roguemos al Señor.
4. Por todos los difuntos; para que gocen de la vida eterna que es Cristo, y desde Él intercedan por la Iglesia y por el mundo. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que la celebración de esta Eucaristía nos haga solidarios y abiertos a los demás, y sintamos en nuestro corazón la paz que Cristo nos ha dejado. Roguemos al Señor.

Dios y Padre nuestro, que en Cristo nos revelaste el camino que lleva a la vida y la verdad que guía nuestra peregrinación a Ti; escucha nuestras oraciones, y haz que no dejemos

nunca de creer en Ti y vivir con convicción y firmeza nuestra fe. Por Jesucristo nuestro Señor

Poscomunión: Dios todopoderoso, no ceses de proteger con amor a los que has salvado, para que así, quienes hemos sido redimidos por la muerte de tu Hijo podamos alegrarnos en su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor, a tu pueblo frecuentar los sacramentos pascuales y esperar con vivo deseo los dones futuros, para que, manteniéndose fiel a los santos misterios de los que ha renacido, se sienta impulsado por ellos hacia una nueva vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 21. Sábado de la IV semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio V de Pascua. Aleluya. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 23.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: De nuevo nos hemos reunido para celebrar la Eucaristía con esa alegría que viene como don del Resucitado, y con la paz que nos tiene que dar el tenerle presente en medio de nosotros. Ahora, al empezar la celebración de la Eucaristía, renovemos el recuerdo de aquel momento trascendental en el que por medio del agua del Bautismo nacimos a la vida nueva del Espíritu, recibiendo con fe la aspersion del agua bautismal.

(Aspersion con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Dios todopoderoso y eterno, concédenos vivir siempre en plenitud el misterio pascual, para que, renacidos en el Bautismo, demos fruto abundante de vida cristiana y alcancemos, finalmente, las alegrías eternas. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con la certeza de sabernos amados de Dios, le presentamos nuestras necesidades y las de todos los hombres.

1. Por el pueblo de Dios, por los religiosos y religiosas que manifiestan el amor de Cristo y de la Iglesia en los hospitales, en las escuelas y en las residencias de ancianos. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales, por la perseverancia de los seminaristas, por aquellos que dudan en su vocación. Roguemos al Señor.
3. Por los dirigentes de las naciones, por los profesionales del trabajo y de la sanidad, por los organismos internacionales que se ocupan de la ayuda a los que sufren y de la defensa de los derechos humanos. Roguemos al Señor.
4. Por los marginados de la sociedad, por cuantos sufren la pérdida de seres queridos, por cuantos han perdido la esperanza de una vida mejor. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, por nuestros familiares, amigos y conocidos, por todos nuestros difuntos. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que en el Bautismo haces crecer a tu Iglesia con el nacimiento de nuevos hijos, haznos ser fieles a tu gracia y concede los bienes que necesitan aquellos por quienes te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomuni6n: Después de recibir los santos misterios, humildemente te pedimos, Señor, que esta Eucaristía, celebrada como memorial de tu Hijo, nos haga progresar en el amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oraci6n sobre el pueblo: Afianza, Señor, el corazón de tus fieles y fortalécelo con tu gracia para que se entreguen a Ti con fervor a la plegaria y se amen con sincero corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 22. DOMINGO V DE PASCUA:

Color blanco. Misa y lecturas propias del V domingo de Pascua. Gloria. Aleluya. Credo. Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística III. Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: El Señor resucitado nos ha convocado un domingo más para hacernos saborear los frutos de su Pascua. Su palabra, hecha anuncio actual por la fuerza del Espíritu vivificador, escuchada nos da ánimo, y acogida nos salva; y la Eucaristía, banquete y sacrificio, nos hace participar ya ahora de la vida nueva del resucitado y nos anuncia con promesa divina la divinización a la que estamos llamados por Dios Padre en Jesucristo muerto y resucitado. Y comenzamos la celebración recordando, por medio de la aspersión con el agua bendita, el momento de nuestro Bautismo. Que esta agua nos recuerde que somos hijos de Dios en Jesucristo, y nos dé fuerzas para vivirlo con fidelidad en todas las circunstancias de nuestra vida.

(Aspersión por toda la iglesia)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

Gloria.

Colecta: Señor, tú que te has dignado redimirnos y has querido hacernos hijos tuyos, míranos siempre con amor de padre y haz que cuantos creemos en Cristo, tu Hijo, alcancemos la libertad verdadera y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Transformados por la vida nueva de Jesucristo, renovemos hoy nuestra adhesión a Él, a cuya muerte y resurrección fuimos incorporados por el Bautismo. Reafirmemos nuestra fe y nuestra voluntad de vivir su mismo camino renovando las promesas que en el día de nuestro bautismo hicieron por nosotros nuestros padres y padrinos.

- ¿Renunciáis al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?
- ¿Renunciáis a todas las seducciones del mal, para que no domine en vosotros el pecado ?
- ¿Renunciáis a Satanás, padre y príncipe del pecado?

- Y confesad abiertamente: ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?
- ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

- ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Esta es nuestra fe, la fe de la Iglesia que fue proclamada en nuestro Bautismo, y que nosotros nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro. Amén.

Oración de los fieles: Sabiendo que somos hijos de Dios y miembros del pueblo que Cristo adquirió con su sangre, oremos unidos en un mismo Espíritu a Dios nuestro Padre.

1. Por la Iglesia universal, las Iglesias locales y por todas las comunidades cristianas; para que alcancen la madurez en la fe. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas; para que nunca falten quienes, con la entrega total de su vida, hagan presente en el mundo la buena noticia de Cristo resucitado. Roguemos al Señor.
3. Por todos los que gobiernan las distintas naciones del mundo; para que se esfuercen por garantizar la justicia, promover la paz y trabajar por el bienestar de todos. Roguemos al Señor.
4. Por los que buscan a Dios en el fondo de su corazón; para que descubran en Cristo la imagen viva del Padre. Roguemos al Señor.
5. Por nosotros, aquí reunidos; para que aprendamos en Cristo el camino que conduce al Padre. Roguemos al Señor.

Señor Dios, Padre todopoderoso, que te has revelado en Cristo como maestro y redentor; escucha las oraciones de tu Iglesia y haz que, acercándonos a Él, la piedra angular desechada por los hombres, pero escogida y preciosa ante ti, seamos edificados, también nosotros, como templo del Espíritu y sacerdocio sagrado. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Ven, Señor, en ayuda de tu pueblo y, ya que nos has iniciado en los misterios de tu reino, haz que abandonemos nuestra antigua vida de pecado y vivamos la novedad de la vida eterna. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios, que por la resurrección de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones.
- Y ya que por la redención de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna.
- Y, pues confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el Bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo.
- Y la bendición...

Lunes 23. Lunes de la V semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas de feria. Aleluya. Prefacio V de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 3.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: Un día más, Jesús nos ha convocado de nuevo en torno a su mesa. Esto es la Pascua; que Él, Jesús, el crucificado, vive y nos acompaña, se hace presente en medio de nosotros y nos da su Espíritu. Comencemos, pues, la celebración de la Eucaristía, renovando por medio de la aspersion con el agua nuestra fe en el Señor Jesús; nuestra fe bautismal.

(Aspersion con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Oh Dios, que unes los corazones de tus fieles en un mismo deseo, inspira a tu pueblo el amor a tus preceptos y la esperanza en tus promesas, para que, en medio de las vicisitudes del mundo, nuestros corazones estén firmes en la verdadera alegría. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración de los fieles: Oremos juntos al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, vencedor del pecado y de la muerte.

1. Por el Papa y los obispos, maestros en la fe, asistidos por el Espíritu Santo, roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones al ministerio ordenado; para que nunca falten quienes anuncien de por vida el mensaje cristiano, roguemos al Señor.
3. Por los que nos gobiernan, para que busquen siempre la justicia y el bien en sus pueblos, roguemos al Señor.
4. Por los enfermos, para que, experimentando en su cuerpo la pasión de Cristo, participen gozosos de la gloria de la resurrección. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, que necesitamos madurar en la fe. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre, nuestras súplicas; bendice a tu Iglesia con la luz de la verdad y los dones de tu Espíritu Santo, para que guardando tu palabra sea transparencia de tu amor manifestado al mundo por medio de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Poscomión: Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrección de Jesucristo nos has hecho renacer a la vida eterna, haz que los sacramentos pascuales den en nosotros

fruto abundante y que el alimento de salvación que acabamos de recibir fortalezca nuestras vidas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor, al pueblo cristiano madurar su conocimiento de la fe que profesa y amar la Eucaristía que celebra. Por Jesucristo nuestro Señor.

Martes 24. Martes de la V semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio I de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 11.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: El tiempo de Pascua en el que nos encontramos, nos invita en cada Eucaristía a alabar a nuestro Dios, a que lo alabemos todos sus siervos, y los que le temen, pequeños y grandes, porque ya llega la victoria, el poder y el reinado de su Mesías. Comencemos por tanto esta celebración recordando, por medio de la aspersión con el agua bendita, nuestro Bautismo; el primer paso que dimos para acercarnos a Jesucristo y en el camino de la fe.

(Aspersión con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Señor, Tú que en la resurrección de Jesucristo nos has engendrado de nuevo para que renaciéramos a una vida eterna, fortifica la fe de tu pueblo y afianza su esperanza, a fin de que nunca dudemos que llegará a realizarse lo que nos tienes prometido. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos a Dios nuestro Padre, para que guíe nuestros pasos y los de todos los hombres para entrar un día en el Reino de los cielos y para adelantar ahora su llegada.

1. Para que el testimonio de fe la Iglesia sea un estímulo para que muchos abracen la fe y perseveren en ella. Roguemos al Señor.
2. Para que Dios suscite abundantes y santas vocaciones sacerdotales, que sean el día de mañana predicadores entusiastas del Evangelio de la paz. Roguemos al Señor.
3. Para que la claridad de Cristo resucitado ilumine a nuestros gobernantes en todas sus opciones en ordena la instauración definitiva de la justicia y el trabajo continuo por el bien común.. Roguemos al Señor.
4. Para que dé a todos los fieles difuntos el premio del gozo del reino de los cielos. Roguemos al Señor.
5. Para que en Jesús encontremos la seguridad que necesitamos para ser testigos de la resurrección en la vivencia cotidiana del amor. Roguemos al Señor.

Oh Dios, que nos das tu paz y no dejas de acompañarnos con tu presencia en nuestras vidas; atiende nuestros ruegos y haz que amándote a Ti sobre todas las cosas seamos fieles a tu voluntad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Mira, Señor, con bondad a tu pueblo, y ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, concédele también la resurrección gloriosa. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Muéstrate propicio, Señor, con el pueblo que te sirve; ayúdale a crecer y propagarse y a cumplir con fidelidad tus mandamientos. Por Jesucristo nuestro Señor.

Miércoles 25. Miércoles de la V semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio II de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 14.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua bendita: Nuestra boca siempre tiene que estar llena de la alabanza y de la gloria del Señor, y nuestros labios siempre tienen que aclamarlo. Por eso, con la alegría de ser seguidores de Jesucristo, comencemos la celebración de la Eucaristía recordando nuestro Bautismo, el bautismo que nos hizo hijos de Dios y que nos llenó de su Espíritu.

(Aspersión con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Oh Dios, que amas la inocencia y la devuelves a quienes la han perdido, atrae hacia Ti el corazón de tus fieles, para que siempre vivan a la luz de tu verdad los que han sido librados de las tinieblas del error. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Pidamos ahora a Dios que unidos a Él demos frutos abundantes y que todos los hombres lleguen al conocimiento de la verdad y se salven.

1. Para que la Iglesia, a impulsos del Espíritu, mantenga siempre firme su opción preferencial por Jesucristo, y sea signo vital de la presencia de Dios entre los hombres. Roguemos al Señor.
2. Para que Cristo, el Ungido del Padre, configure con Él a todos los consagrados y dé generosidad a cuantos llama a su seguimiento. Roguemos al Señor.
3. Para que el don de la paz sea una realidad en los que viven atormentados a causa de la guerra, el egoísmo, el pecado y la explotación entre los hombres y los pueblos. Roguemos al Señor.
4. Para que todos los difuntos sean asumidos por el triunfo de Cristo glorioso. Roguemos al Señor.
5. Para que los que celebramos esta Eucaristía manifestemos en nuestras vidas que sólo Dios es el Señor y que Él es nuestra esperanza y nuestro gozo. Roguemos al Señor.

Señor y Padre nuestro, escucha nuestras oraciones, danos tu gracia para que vivamos una caridad sincera sin tensiones ni divisiones, y concédenos vivir injertados en la vid de Cristo como sarmientos vivos que den frutos abundantes. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Escucha, Señor, nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos sostenga durante la vida presente y nos dé las alegrías eternas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Que tu pueblo, Señor, pueda alegrarse siempre de celebrar los misterios de su redención y de recibir continuamente sus frutos. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Jueves 26. Jueves de la V semana de Pascua:
San Felipe Neri, presbítero. MEMORIA OBLIGATORIA.**

*Color blanco. Misa propia y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio III de Pascua.
Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 16.*

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy la memoria de san Felipe Neri, sacerdote nacido en Florencia en el siglo dieciséis, y fundador de la congregación del Oratorio, quien se distinguió ya desde su juventud por su carácter jovial y alegre, y que empezó a atender en Roma a los peregrinos más desamparados, especialmente en cárceles y hospitales. Nosotros también estamos llamados, como san Felipe Neri, a la santidad de vida; sin embargo, fallamos a menudo en nuestro camino hacia ella. Por eso, iniciamos la celebración de los sagrados misterios de la Eucaristía pidiendo perdón a Dios por nuestros pecados.

- Tú que eres la víctima de propiciación por nosotros.
- Tú que eres el único justo.
- Tú que eres nuestro abogado ante el Padre.

Colecta: Señor Dios, que no cesas de enaltecer a tus siervos con la gloria de la santidad, concédenos que el Espíritu Santo nos encienda con aquel mismo fuego con que abrasó el corazón de san Felipe Neri. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Oremos hermanos, a Dios Padre, que quiere que permanezcamos en su amor y supliquémosle por el mundo y por la Iglesia.

1. Para que el Espíritu Santo guíe, fortalezca y consuele al papa, a los obispos, a los sacerdotes y a los evangelizadores del pueblo de Dios. Roguemos al Señor.
2. Para que Jesús llame a muchos jóvenes al ministerio sacerdotal, y éstos no teman seguirlo con generosidad. Roguemos al Señor.
3. Para que dé a nuestro mundo la paz, el bienestar para todos, el espíritu de fraternidad, de servicio y de justicia, a fuerza para amar y perdonar. Roguemos al Señor.
4. Para que derrame su amor sobre los pobres, los débiles, los que son tratados injustamente, los que sufren discriminaciones o violencia. Roguemos al Señor.
5. Para que el amor mutuo sea el distintivo de los seguidores de Jesucristo. Roguemos al Señor.

Escucha, Padre bueno, nuestros ruegos, purifica nuestros corazones e infunde en ellos el fuego de tu amor, para que permaneciendo en Él no hagamos acepción de personas, antes bien nos amemos los unos a los otros como Tú nos amas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunión: Señor, tú que nos has alimentado con el Pan celestial, concédenos que, a imitación de san Felipe Neri, deseemos siempre beber en las fuentes de la verdadera vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Señor, protege con tu mano poderosa a este pueblo suplicante; dignate purificarlo y orientarlo para que, consolado en el presente, tienda sin cesar hacia los bienes futuros. Por Jesucristo nuestro Señor.

Viernes 27. Viernes de la V semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio IV de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 18.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: La noticia alegre y gozosa de la resurrección de Cristo, que celebramos en la Eucaristía, llena de alegría toda nuestra vida y la vida de la Iglesia. La aspersión con el agua que recibimos ahora, al comenzar la celebración, nos recuerda nuestra entrada en la Iglesia, que se realizó por medio del Bautismo que un día recibimos. Acojámosla con espíritu de fe y de conversión.

(Aspersión con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Danos, Señor, una plena vivencia del misterio pascual, para que la alegría que experimentamos en estas fiestas sea siempre nuestra fuerza y nuestra salvación. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora a Dios Padre, y confiando en la presencia entre nosotros de Jesucristo resucitado y con la fuerza que nos da su Espíritu, oremos por todos los hombres.

1. Por la Iglesia, para que el Espíritu Santo la renueve y fecunde, y sea para todos los hombres un testimonio de amor y de servicio, como las primeras comunidades cristianas. Roguemos al Señor.
2. Por los jóvenes que en seminarios, noviciados o centros de estudio se preparan para consagrarse al Señor; para que vivan con decisión su respuesta de amor al Señor, y nunca falten quienes elijan seguir este camino. Roguemos al Señor.
3. Por nuestro país, para que sepamos vivir en paz, buscando un mejor bienestar para todos por caminos de justicia y libertad, de respeto y de ayuda. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y todos los que sufren; para que descubran a Jesús, el amigo fiel, y encuentren consuelo y ayuda en sus hermanos. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros, para que la celebración de la Pascua sea en verdad un paso adelante en nuestro seguimiento de Jesucristo, en todo lo que somos y buscamos. Roguemos al Señor.

Señor, Dios, amigo de los hombres y Padre misericordioso; escucha nuestras oraciones y mantén nuestro corazón firme en Ti para que vivamos en tu gracia y tu verdad. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Después de recibir los santos misterios, humildemente te pedimos, Señor, que esta Eucaristía, celebrada como memorial de tu Hijo, nos haga progresar en el amor. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor, a tu pueblo frecuentar los sacramentos pascales y esperar con vivo deseo los dones futuros, para que, manteniéndose fiel a los santos misterios de los que ha renacido, se sienta impulsado por ellos hacia una nueva vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

Sábado 28. Sábado de la V semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas propias de feria. Aleluya. Prefacio I de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 23.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: La celebración diaria de la Eucaristía en este tiempo de Pascua, nos recuerda que digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza. Ahora, con la aspersión del agua, recuerdo del Bautismo, con la que comenzamos la celebración de la Eucaristía, pidamos a Dios que nos renueve con su gracia y nos perdone los pecados.

(Aspersión con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Señor, Dios todopoderoso, que por las aguas del Bautismo nos has engendrado a la vida eterna, ya que has querido hacernos capaces de la vida inmortal, no nos niegues ahora tu ayuda para conseguir los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Reunidos ante Jesús, exaltado por el Padre como jefe y salvador, presentémosle nuestros anhelos y pidámosle que lleve su salvación hasta los confines del mundo.

1. Por la Iglesia, para que anuncie con valentía la salvación que nos viene de la muerte y resurrección de Jesús de Nazaret. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales; para que siempre haya en nuestras diócesis un número suficiente de sacerdotes que prediquen el Evangelio con convicción, autoridad, entrega y alegría. Roguemos al Señor.
3. Por los que sirven a los pueblos ejerciendo el poder; para que lo hagan con honestidad, sentido de justicia y anhelos de paz. Roguemos al Señor.
4. Por quienes sufren el paro o cualquier tipo de explotación, para que encuentren en el Señor resucitado la esperanza y la dignidad de ser hijos de Dios. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que participamos en esta Eucaristía, para que, unidos a Jesucristo, gustemos ya las delicias de la salvación y nos comprometamos a ser sus testigos en nuestros ambientes. Roguemos al Señor.

Te lo pedimos, Señor Jesús, a Ti, que nos mereciste el don de la salvación, y que resucitado, vives y reinas por los siglos de los siglos.

Poscomunión: Dios todopoderoso, no ceses de proteger con amor a los que has salvado, para que así, quienes hemos sido redimidos por la muerte de tu Hijo, podamos alegrarnos en su resurrección. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Afianza, Señor, el corazón de tus fieles y fortalécelo con tu gracia para que se entreguen a Ti con fervor a la plegaria y se amen con sincero corazón. Por Jesucristo nuestro Señor.

Domingo 29. DOMINGO VI DE PASCUA:

Color blanco. Misa y lecturas propias del VI domingo de Pascua. Gloria. Aleluya. Prefacio V de Pascua. Plegaria Eucarística III. Bendición solemne de Pascua.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersion con el agua: Cada domingo, cuando nos reunimos para celebrar la resurrección de Jesucristo en la Eucaristía, estamos celebrando que Jesucristo, el Señor, vive ahora y por siempre, y que vive entre nosotros, en la escucha de la palabra de Dios y en la fracción del pan; pues Él mismo nos prometió que no nos dejaría nunca, y que siempre estaría con nosotros. Comencemos, pues, esta celebración recibiendo sobre nosotros la aspersion con el agua bautismal, recordando que esta agua nos unió, a cada uno de nosotros, a la vida nueva de Jesucristo.

(Aspersion por toda la iglesia)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino.

Gloria.

Colecta: Concédenos, Dios todopoderoso, continuar celebrando con fervor estos días de alegría en honor de Cristo resucitado y que los misterios que estamos recordando transformen nuestra vida y se manifiesten en nuestras obras. Por nuestro Señor Jesucristo.

Credo: Transformados por la vida nueva de Jesucristo, renovemos hoy nuestra adhesión a Él, a cuya muerte y resurrección fuimos incorporados por el Bautismo. Reafirmemos nuestra fe y nuestra voluntad de vivir su mismo camino renovando las promesas que en el día de nuestro bautismo hicieron por nosotros nuestros padres y padrinos.

- ¿Renunciáis al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?
- ¿Renunciáis a todas las seducciones del mal, para que no domine en vosotros el pecado ?
- ¿Renunciáis a Satanás, padre y príncipe del pecado?

- Y confesad abiertamente: ¿Creéis en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra?
- ¿Creéis en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que nació de Santa María Virgen, murió, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

- ¿Creéis en el Espíritu Santo, en la Santa Iglesia Católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos y en la vida eterna?

Esta es nuestra fe, la fe de la Iglesia que fue proclamada en nuestro Bautismo, y que nosotros nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, Señor nuestro. Amén.

Oración de los fieles: Dejemos que el Espíritu de Jesús ore en nosotros y, en comunión con Él, pidamos a Dios nuestro Padre por todos los hombres.

1. Por toda la Iglesia, nacida del costado abierto de Jesús en la cruz; para que los cristianos seamos testigos del amor de Dios para toda la humanidad. Roguemos al Señor.
2. Por los que son llamados por Jesús para seguirlo más de cerca; para que con generosidad renuncien a sí mismos y no antepongan nada a la invitación del Señor. Roguemos al Señor.
3. Por los dirigentes del mundo laboral y de la economía; para que obren siempre con justicia y equidad, respetando los derechos de cada persona. Roguemos al Señor.
4. Por los enfermos y por los profesionales y familiares que cuidan de ellos; para que, en medio del sufrimiento, encuentren en el Resucitado su fortaleza. Roguemos al Señor.
5. Por los que nos hemos reunido aquí para celebrar la Eucaristía; para que Cristo nos guarde, se apiade de nosotros y nos salve. Roguemos al Señor.

Dios nuestro, que nos has redimido en Cristo, muerto por nuestros pecados y resucitado para nuestra justificación; escucha nuestra oración e infúndenos tu Espíritu de la verdad, para que, llenos de su sabiduría, sepamos siempre dar razón de nuestra esperanza. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomunió: Dios todopoderoso y eterno, que en la resurrección de Jesucristo nos has hecho renacer a la vida eterna, haz que los sacramentos pascuales den en nosotros fruto abundante y que el alimento de salvación que acabamos de recibir fortalezca nuestras vidas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición solemne:

- El Dios, que por la resurrección de su Unigénito os ha redimido y adoptado como hijos, os llene de alegría con sus bendiciones.
- Y ya que por la redención de Cristo recibisteis el don de la libertad verdadera, por su bondad recibáis también la herencia eterna.
- Y, pues confesando la fe habéis resucitado con Cristo en el Bautismo, por vuestras buenas obras merezcáis ser admitidos en la patria del cielo.
- Y la bendición...

Lunes 30. Lunes de la VI semana de Pascua:

Color blanco. Misa y lecturas de feria. Aleluya. Prefacio II de Pascua. Plegaria Eucarística II. Oración sobre el pueblo n° 3.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y aspersión con el agua: La aspersión con el agua bendita, con la que comenzamos la celebración de la Eucaristía, quiere ayudarnos a revivir nuestro Bautismo, la incorporación a Cristo resucitado; recibéndola con fe, reconozcamos nuestras infidelidades, y pidamos al Señor que nos llene de su Vida Nueva.

(Aspersión con el agua bendita, bien desde el presbiterio, o por el templo)

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su Reino.

Colecta: Te pedimos, Señor de misericordia, que los dones recibidos en esta Pascua den fruto abundante en toda nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Con el espíritu abierto a las necesidades de la Iglesia y de toda la humanidad, oremos con fe y con confianza al Dios de la Vida, que resucitó a Jesús, su Hijo, de entre los muertos.

1. Por todos los miembros de la Iglesia, para que la celebración del misterio pascual de Jesucristo nos lene de la alegría que proviene del encuentro con el Señor y que sepamos comunicarla sobre todo a los que no tienen esperanza. Roguemos al Señor.
2. Por las vocaciones sacerdotales y religiosas, para que siempre haya chicos y chicas dispuestos a dejarlo todo para trabajar por la extensión del Reino de Dios. Roguemos al Señor.
3. Por nuestros gobernantes; para que el Espíritu Santo les ilumine y sostenga. Roguemos al Señor.
4. Por los que sufren en el cuerpo o en el espíritu, para que el Señor resucitado les dé su consuelo, su luz y su paz. Roguemos al Señor.
5. Por todos nosotros y nuestras familias; para que recibamos con alegría el mensaje de Jesús resucitado. Roguemos al Señor.

Oh Dios, Tú eres nuestra vida, el origen y la meta de nuestro ser; atiende nuestras oraciones y danos tu Espíritu de verdad para que nos impulse a vivir en el amor y a dar testimonio de Ti. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Mira, Señor, con bondad a tu pueblo, y ya que has querido renovarlo con estos sacramentos de vida eterna, concédele también la resurrección gloriosa. Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración sobre el pueblo: Concede, Señor, al pueblo cristiano madurar su conocimiento de la fe que profesa y amar la Eucaristía que celebra. Por Jesucristo nuestro Señor.

**Martes 31. Martes de la VI semana de Pascua:
La Visitación de la Santísima Virgen María. FIESTA**

Color blanco. Misa y lecturas propias de la fiesta (leccionario V). Gloria. Prefacio II de Santa María Virgen. Plegaria Eucarística III.

El Dios de la vida, que ha resucitado a su Hijo Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, por la acción del Espíritu Santo, nos colma con su alegría y con su paz, esté con todos vosotros.

Monición de entrada y acto penitencial: Celebramos hoy, al terminar el mes de mayo, a santa María, la Madre de Dios, que visita a su prima Isabel llevando en su seno a Cristo, el Señor, y que con su alegría de madre atraviesa Palestina entera para compartir su alegría con su prima, que a pesar de su vejez, espera también un hijo.

Pongámonos, pues, en presencia de Dios al comenzar la Eucaristía. Él nos ha reunido aquí como hijos suyos y nos dará, una vez más, la Palabra de vida y el Pan de Salvación. Reconozcamos ante Él que somos culpables y, por la intercesión de Santa María, la Virgen, refugio de pecadores, pidámosle perdón por nuestras faltas y que nos llene del don de su Espíritu Santo, el mismo Espíritu que fecundó las entrañas virginales de Santa María.

Yo confieso...

Gloria.

Colecta: Dios todopoderoso, Tú que inspiraste a la Virgen María, cuando llevaba en su seno a tu Hijo, el deseo de visitar a su prima Isabel, concédenos, te rogamos, que, dóciles al soplo del Espíritu, podamos, con María, cantar tus maravillas durante toda nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo.

Oración de los fieles: Invoquemos ahora, hermanos, a Dios Padre, que hizo obras grandes en María, la Madre de Jesús, y pidámosle que por su poderosa intercesión escuche las oraciones que en nombre de toda la humanidad queremos presentarle.

1. Para que la Iglesia lleve con alegría a Cristo, el Salvador, a todo el mundo, y muchos se conviertan a Él. roguemos al Señor.
2. Para que surjan vocaciones sacerdotales que con su vida den testimonio de que Jesús está en medio de su pueblo y que nos ama. Roguemos al Señor.
3. Para que el espíritu de servicio, el amor desinteresado, la solidaridad y la fraternidad sean una realidad en nuestra sociedad. Roguemos al Señor.

4. Para que las madres que esperan un hijo se preparen a recibirlo con amor y como una bendición de Dios. Roguemos al Señor.
5. Para que todos nosotros seamos morada del Espíritu y Él guíe nuestros pasos por el camino del amor sincero, la pureza de costumbres y la fidelidad a Jesucristo. Roguemos al Señor.

Recibe, Padre, por manos de María, nuestras oraciones; modela nuestras vidas con la fuerza de tu amor y haz que seamos testigos tuyos ante el mundo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Poscomión: Que tu Iglesia te glorifique, Señor, las maravillas que has hecho con tus hijos, y al que oculto presintió san Juan, exultante de alegría, haz que tu Iglesia lo perciba siempre vivo en este sacramento. Por Jesucristo nuestro Señor.